



## CRÍTICA

### El método 'Karakia'

**C**uál es el secreto de *Karakia*, que se emite el domingo por la noche en el 33? Ahora que el programa repone sus primeras emisiones, me parece un momento idóneo para reflexionar sobre su singularidad. El domingo pasado se reemitió *África al cor 2*, que data del 2001, y lucía como si se acabara de realizar. O sea, que estamos ante un programa no sólo duradero, sino que crea su propia forma de calendario.

*Karakia* es un claro ejemplo del McGuffin hitchcockiano. Utiliza un objetivo que parece esencial para poder contar otra cosa. El McGuffin es, en este caso, la cocina de las diferentes comunidades asentadas en Catalunya. Si bien en *Karakia* se cocinan platos de todas las partes del mundo, es evidente que nadie lo puede entender como un programa de recetas exóticas. Es a través de la cocina como emergen las otras cuestiones latentes y realmente interesantes: cuáles son los valores de la comunidad concreta, cómo se relacionan sus miembros, en qué momento estamos de su proceso de integración, si es que tal existe. Y por lo tanto nos importa más lo que cuentan mientras preparan la mesa, cómo llegan los invitados o sus dificultades de asentamiento que memorizar unas recetas que no están planteadas para ser emuladas.

Pero una vez reconocido que no estamos ante un programa de cocina, resulta aún más interesante comprobar cómo se filma la manera de cocinar. En su simplicidad, *Karakia* resulta innovadora, por la sencilla razón de que en cada programa los cocineros que preparan los platos lo hacen *de espaldas a la cámara*, es decir, como siempre ocurre y ocurrirá en las casas o en las cocinas de los restaurantes. Contra la práctica insoportable del típico cocinero gracioso que hace sus malabarismos frente a la cámara, *Karakia* nos retorna al placer de lo cotidiano, con un gesto sincero de emplazamiento del punto de vista que acaba siendo símbolo del programa entero. Por eso el afán de superación que impregna *Karakia* no resulta impostado, porque su manera de filmar es visiblemente auténtica.

**JORDI BALLÓ**